

*A la Fragata Nuestra Señora de las Mercedes
Desaparecida en Combate, 1804.
Fatal Encuentro.*

*Zarpaste del Callao y navegaste hasta Montevideo,
llegaste cerca de España, a la vista, cabo de Santa Maria,
junto a tres Fragatas, Medea, La Fama y La Clara.
Había paz en el horizonte con la desleal Inglaterra,
que la ocultó, apareciendo con cuatro invictas Fragatas,
atacando a la formación española en devorante combate.*

*Tu estrella no estaba contigo, cuando llameaste por los aires,
frente a Las Fragatas, Lively, Amphion, Medusa, Indefatigable,
en un cerco ruidoso y sombrío, devorando muchos seres
trenzados
con mucha pólvora, sin hora de rezar ¡Ah desaparecida!
sin los labios borrosos de los que tenían su rostro en la mano.*

*Has surgido en leyendas de las aguas junto tus marinos y
viajeros,
con secretos de caudales que foráneos cazatesoros han
sustraído.*

*Tus silencios, como sombras de pájaros negros, acompañados
de mensajes en caracolas que ceñían las playas a tus expolios,
en los días ocultos, a una Fragata Española, sin frenesí marino.*

*Dinos, como azotada por el fuego, eras principal testigo
de nuevas olas, que nos devuelven tu heroísmo sin fatiga.
Queremos saber, por que has sido impenetrable, abandonada
en el fondo de cercanas orillas donde tus tesoros embriagadores,
se han desvanecido en manos ajenas en tu profunda soledad.*

*Dinos, ajenas a tus cubiertas, como se salvaron cuarenta almas
envueltas con tus cañones, bajo la lluvia de palos y vergas,
mortales y trémulas, en presencia, del sol naciente, de brazos
caídos,
mezclados con truenos y callados tambores, donde sus oídos,
eran*

*el viento que les arrebató sus conciencias en el arrebato,
acogiéndose
a manos inglesas con el miedo de las barcas perdidas.*

*Tu memoria emerge en noticias confusas por el orbe,
con monedas de oro y plata, que cuentan tu yacimiento
y entierro, en la desconocida tumba, bajo el perenne cielo,
de un sueño en el largo gemido del agua.*

*¡Al fin! no estás abandonada por altísimos juicios, lejanos
de frías sentencias de naufragios donde las almas vuelan
con el réquiem de monedas y objetos que guardabas.*

*Se desvanecen muchos años sin tu presencia,
en dormidos puertos y duelo de los tuyos, que abandonados
a tus pasados anhelos, relataron tu ingrata historia,
igual, que el marino que gritó en tu proa, adiós a La Fragata
de los sueños, en medio del remolino del naufragio.
En el cementerio de trescientas almas, impregnadas
de arena y algas, se preguntan, por que héroes
del sumergido silencio e injusto olvido,
y ahora, triunfan las bocas mordidas de desmenuzados
caudales, en torno a disputas que los encadena*

*¿Volverán tus caudales a tu soberanía
en el revuelto círculo donde gira la plata?
como la rosa de los vientos, ante el estupor
del temporal de fuego en tu amarga tarde,
sin encontrar defensa a tanta felonía.*

*¡Honor y gallardía a La Fragata! la que no amaron
por ser nave rota, donde albergaste almas inconclusas,
en el pecho sangriento de los graves exterminios.
Siempre vivirás en el mundo estremecido de las leyes,
con reclamaciones en el horizonte de tu memoria.
hasta que tus tesoros, les ampare tu bandera.*

*Has entrado en los invencibles rumores del manantial
del recuerdo, en la inmensidad de tu desagradecido mar
y, en voz alta, se escribirán poemas y extensas prosas,
en folios, que no te hundirán, en combates sin tregua,
de agradecidos salones, protectores de tus monedas.*

*Juan Manuel Gracia Menocal
Junio 2009*